

ROMANOS 11:11-24: UN ANÁLISIS EXEGÉTICO

Douglas Pertuz Peña¹

Resumen: El estudio analizará exegéticamente el pasaje de Romanos 11:11-24. El estudio busca entender el significado del término “Israel” en este pasaje. Además, ofrece una perspectiva sobre la relación entre el pueblo de Israel y los gentiles. Este pasaje y la relación entre Israel y la iglesia siempre ha generado intenso debate a través de los siglos. El estudio evidencia una tensión en el pensamiento paulino y una adaptación del concepto de Israel que ahora es redefinido en términos de la iglesia.

Palabras clave: Romanos 11, exégesis, Israel, iglesia, Pablo.

Summary: The study will exegetically analyze the passage in Romans 11: 11-24. The study seeks to understand the meaning of the term “Israel” in this passage. In addition, it offers a perspective on the relationship between the people of Israel and the Gentiles. This passage and the relationship between Israel and the church has always generated intense debate over the centuries. The study evidences a tension in the Pauline thought and an adaptation of the concept of Israel that is now redefined in terms of the church.

Keywords: Romans 11, exegesis, Israel, church, Paul.

¹ Doctorando en Nuevo Testamento por la Universidad Adventista del Plata. Es rector y profesor de la institución educativa “El Divino Maestro”.

Introducción

Después de Lucas, Pablo es el autor que más utiliza el término Israel en el antiguo testamento, pero a diferencia de los demás autores, Pablo “redefine” o más bien “redescubre” el significado del término “Israel” y lo utiliza con este sentido en su argumentación teológica.²

El estudio de Israel en Pablo ha llamado la atención de los más renombrados investigadores del Nuevo Testamento, tales como James Dunn, Douglas Moo, Joseph Fitzmyer, Robert Jewett, William Sanday, entre otros, los cuáles han plasmado en artículos y comentarios exegéticos, lo que han estudiado sobre la carga teológica que tiene el término Israel en los escritos paulinos.

En el presente artículo, se trabajará en la perícopa de Romanos 11:11 al 24. La exégesis se hará con base en el contexto histórico, literario mediato e inmediato y en el contexto teológico del texto, apelando siempre a lo que el texto dice, con base en las fuentes primarias mayormente, y en las fuentes secundarias cuando sea meritorio.

Contexto Histórico relacionado con la perícopa

La presencia de una cantidad importante de judíos en la capital del imperio Romano no tiene un inicio claro; el primer asentamiento judío considerable en Roma, data de la toma de Jerusalén por Pompeyo en 63 a.C.; un buen número de prisioneros fueron vendidos como esclavos; pero su adherencia obstinada a sus costumbres nacionales acarreó ciertos problemas a sus amos, y la mayoría de ellos fueron liberados en poco tiempo. Estos esclavos liberados se cree que eran lo suficientemente numerosos como para fundar una sinagoga importante por sí mismos, lo que probablemente fue el principio de una colonia judía que seguiría creciendo en el corazón del Imperio.³

² W. D. Davies, *Paul and Rabbinic Judaism: Some Rabbinic Elements in Pauline Theology* (Mifflintown, Pa.: Sigler Press, 1998), 78.

³ Philip Francis Esler, *Conflicto e identidad en la carta a los Romanos: el contexto social de la carta de Pablo* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006), 131.

Más adelante, después de la ascensión de Cristo, en los albores de la iglesia cristiana, podemos encontrar según Hechos 18:2, que Aquila y Priscila estaban en Corinto porque Claudio había expulsado de Roma a los judíos. Esta expulsión temporal, cuya fecha se calcula alrededor de 52 d.C., parece ser descrita por Suetonio, el cual da como causal los constantes disturbios en la colonia judía, un escándalo que se había formado por la instigación a un tal Chrestus.⁴⁵ Este era un nombre bastante común en Roma, Justino (Apol. I.4), Tertuliano (Apol. 3.5) y Lactancio (Inst. IV.7.5) afirman que la pronunciación no se diferenciaba de la de Christus. Todo parece indicar que este individuo contemporáneo, del cual sus seguidores decían que aún estaba vivo, fue la causa principal de los disturbios; era claro que el evangelio estaba llegando a la capital imperial, y los judíos, enemigos naturales de la naciente iglesia, estaban haciendo lo posible por frenar su avance.⁶

Es importante mencionar que después de 54 d.C., Áquila y Priscila pudieron volver a Roma, al menos esto puede verse reflejado en la carta, cuando Pablo les extiende sus saludos: “Salud a Priscila y Áquila, mis colaboradores en Cristo Jesús” (Rom 16:3).⁷ Este retorno de los judíos a Roma iba a acarrear una serie de roces y tensión entre los cristianos romanos (gentiles), los judíos cristianos y los judíos no cristianos, ya que naturalmente los judíos no cristianos rechazaban a Cristo, los judíos cristianos creían tener preferencia ante los gentiles, y los cristianos romanos (gentiles), los cuales no habían sido movidos de Roma, estaban fortalecidos y establecidos como iglesia.

⁴ Sueton. Claud.25 Judaeos impulsore Chresto assidue tumultuantes Roma expulit.

⁵ Christian History Magazine-Issue 27: Persecution in the Early Church. Carol Stream, IL: Christianity Today, 1990; James Stevenson, ed., A New Eusebius: Documents Illustrating the History of the Church to AD 337 (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, a division of Baker Publishing Group, 2013), 2; Darrell L. Bock, Studying the Historical Jesus: A Guide to Sources and Methods (Grand Rapids, Mich.: Leicester, England: Baker Academic; Apollos, 2002), 47; William L. Lane et al., Hebrews 1 - 8, Nachdr., Word Biblical Commentary, Vol. 47A (Nashville: Nelson, 2009), lxiv.

⁶ Stevenson, A New Eusebius, 2.

⁷ Hay numerosas discusiones respecto de las posibilidades históricas de este edicto, porque algunas fuentes parecen contradecirse entre sí. Sin embargo, es posible hacer una lectura conciliadora y establecer un marco histórico coherente (cf. Cappelletti, The Jewish Community of Rome, 69-89).

Como era de esperarse, los problemas surgieron, ya que los judíos encontraron una organización eclesiástica diferente, casas en vez de sinagogas; el solo hecho de que los gentiles dirigían iglesia, sin duda generaría tensiones. Según Moo, algunos judíos del siglo I d.C. creían que iban a ser salvos solo por haber nacido como judíos; en complemento, Esler señala la especial aversión que tenían los romanos hacia los extranjeros que residían en su ciudad. Esta tendencia quizá pudo verse potenciada en los recién convertidos, añadiendo un componente religioso a su aversión y sentimiento de superioridad, por lo que, tanto cristianos judíos como cristianos gentiles, estaban en una disputa que tenía como base su orgullo, haciendo así necesarias las orientaciones que el apóstol Pablo señalaría en su carta a los conversos de la capital del Imperio.⁸⁹

Contexto Literario

Estructura de la carta

Fitzmyer estructura la carta de la siguiente manera:¹⁰

1. Introducción (1:1-15)
2. Sección doctrinal: El evangelio de Dios (1:16 - 11:36)
 - a. A través del evangelio, la verdad de Dios es revelada como justificación de las personas de fe (1:16-4:25)
 - b. El amor de Dios asegura además la salvación a los justificados por la fe (5:1-8:39)
 - c. Esta justificación y salvación por medio de la fe no contradice las promesas de Dios a Israel (9:1 - 11: 36)
3. Sección de exhortación: las exigencias de la vida verdadera en Cristo (12: 1-15: 13)

⁸ Douglas J. Moo, *The Epistle to the Romans*, *The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans Pub. Co, 1996), 573.

⁹ Esler, *Conflicto e identidad en la carta a los Romanos*, 130.

¹⁰ Joseph A. Fitzmyer and Paulus, *Romans: A New Translation with Introduction and Commentary*, 1. Yale Univ. Press impr, *The Anchor Yale Bible* 33 (New Haven: Yale Univ. Press, 2008), 98–99.

4. Doxología (16:25–27)

La perícopa en cuestión, a saber, Romanos 11:11 al 24, se encuentra dentro de la sección doctrinal, en la subdivisión c, que Fitzmyer titula: “La justificación y salvación por medio de la fe, no contradice las promesas de Dios a Israel”.

El contexto inmediato de la perícopa está cargado con un argumento que el apóstol plantea desde el capítulo 9, y que tiene como objetivo hacer reflexionar tanto a gentiles como a judíos acerca de la importancia de conocer lo que Israel debe significar para ellos.

Análisis del contexto literario

En la carta predominan dos subformas de diatriba. La primera subforma es evidente cuando Pablo se dirige a un interlocutor imaginario (Rom 2:1–5, 17–24; 9:19–21; 11:17–24; 14:4, 10). Pablo presenta a un interlocutor que se jacta frente a los gentiles (Rom 2:17–29) y luego dialoga con él (Rom 3:1–9; 3:27–4:2). También presenta a un interlocutor gentil que se jacta frente a los judíos (Rom 11:17–24) y también mantiene una conversación. La segunda subforma consta de objeciones y conclusiones falsas que hace el interlocutor a partir de los argumentos de Pablo. El apóstol a menudo expone las malas interpretaciones que tiene el interlocutor de un punto, las corrige, y las conecta con los demás puntos del argumento. Normalmente, estas malas interpretaciones son rechazadas con la frase “¡de ninguna manera!” (mē genoito) y luego da las razones claras de su rechazo (Rom 3:1–9, 31; 6:1–3, 15–16; 7:7, 13; 9:14, 19–20; 11:1, 11, 19–20).¹¹

En Romanos 11:11-24 se pueden encontrar estas dos subformas de la diatriba; la primera, en la metáfora del olivo (vss. 17 al 24), donde Pablo identifica al interlocutor en los versículos 13 y 14; y la segunda en el versículo 11, donde el apóstol expone una mala interpretación de los argumentos, la rechaza con la frase “¡de ninguna manera!” (mē genoito) y aclara por qué en los versículos 12 y 15.

Importancia del contexto histórico y del contexto literario en la interpretación de Ro-

¹¹ Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin, and Daniel G. Reid, *Dictionary of Paul and His Letters*, 2016, 214, <http://lpc.idm.oclc.org/login?url=http://search.credoreference.com/content/title/ivppaul>.

manos 11.11-24

Si se tiene una clara comprensión del contexto histórico, es más fácil entender por qué Pablo recurrió a la diatriba en su carta a la iglesia de Roma. Las tensiones y discusiones que estaban maltratando a la iglesia en la capital del Imperio, tenían su base en el orgullo de cada una de las partes involucradas más que en lo que realmente importaba, la predicación del evangelio. Es por ello por lo que el apóstol reprende tanto a los judíos (capítulo 2) como a los gentiles (capítulo 11), haciendo uso de los argumentos que aquellos utilizaban para darse el crédito de ser salvos, o de tener legitimidad en la iglesia naciente. Dunn —importante exponente de la “nueva perspectiva de Pablo”— señala que Pablo no estaba atacando en sí el legalismo judío, sino su elitismo; es decir, la tendencia del judaísmo a restringir la gracia y la justicia del pacto de Dios únicamente al Israel étnico; por ello el apóstol primeramente confronta a los judíos, luego a los gentiles, y posteriormente desde el capítulo 14 en adelante les da consejos de cómo vivir en armonía a pesar de que haya diferencias de pensamiento. En resumen, puede decirse que Pablo se encargó magistralmente del problema de la iglesia romana, no solo reprendiendo, sino argumentando con razones palpables el porqué de cada una de sus reprobaciones.¹²

Consideraciones estructurales de Romanos 11:11-24

Desde el capítulo 9 hasta el 11, Pablo se ocupa de aclarar el tema concerniente a Israel. El apóstol mediante argumentos basados mayormente en el Antiguo Testamento, deja claro en el capítulo 9, que Dios tiene el derecho de cambiar de planes, además explica que el verdadero israelita no es de sangre, sino el que es por la promesa (9:6-8); en el capítulo 10, muestra por qué los gentiles han alcanzado la gracia de Dios, cosa en que los judíos erraron; en la primera parte del capítulo 11 (vss. 1-10), aclara que, aunque Israel ha sido rechazado como nación, algunos israelitas de sangre permanecieron firmes y han alcanzado la gracia, siendo estos israelitas tanto por la sangre como por la promesa, considerados así el “remanente” (11:5).

En la segunda parte del capítulo (vss. 11-24), que es la perícopa en cuestión, Pablo

¹² Dunn, James D. “Paul and Justification by Faith” en *The Road from Damascus: The Impact of Paul’s Conversion on His Life, Thought, and Ministry*, ed. Richard N. Longenecker (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1997), 90-91

explica que aquellos israelitas de sangre que no hacen parte del remanente, es decir, del Israel según la promesa, no lo han perdido todo, ya que aún pueden unirse al Israel por la promesa. El apóstol desea provocarlos a celos con los gentiles, para que al ver cómo los gentiles son salvos, ellos se contagien del deseo salvación y empiecen a caminar por fe, no por obras.

El propósito de la perícopa es explicar la naturaleza de la caída de Israel. En 11:1 Pablo deja claro que Israel no ha sido desechado, y en el vs 11 introduciendo de la misma manera que en el vs 1 (Λέγω οὖν), se dispone a explicar en qué sentido debe entenderse la caída de Israel.

La perícopa tiene dos divisiones. (1) Desde el verso 11 hasta el 15, Pablo presenta la validez de la reivindicación de los Israelitas como pueblo de Dios (tesis), argumentando que solo han tropezado o dado un paso en falso. Mediante preguntas retóricas, propias de la diatriba, conduce un argumento que llega a ser claro mediante la metáfora del olivo; además, en esta sección deja claro que sus argumentos son exclusivos para los gentiles, provocando así a celos a sus hermanos de sangre, a fin de que alguno sea salvo. (2) Desde el versículo 16 hasta el 24, mediante la metáfora del olivo, el apóstol explica la naturaleza del paso en falso, caída o tropiezo de los de su pueblo; Pablo no solo se limita a describir la situación de los israelitas de sangre, sino que advierte a los gentiles del peligro de caer igual que ellos.

El contexto histórico planteado anteriormente, permite clarificar por qué Pablo en el capítulo 2 reprende a los judíos, y en el capítulo 11 a los gentiles. Es claro que había roces entre ambas partes en la iglesia romana, y Pablo debía establecer argumentos que confluyeran en una comunión, como se ve reflejado en Romanos 14:19.

Habiendo explicado el error de Israel afectando solo a una parte del pueblo judío (Romanos 11:1-10), Pablo ahora avanza al discutir otros aspectos del paso en falso, su carácter temporal y providencial. En este sentido, entiende cómo el fracaso de Israel encaja en el plan salvífico de Dios. Como Pablo lo ve, su propósito ha sido triple: (1) permitir que la salvación llegue a los gentiles; (2) para hacer a Israel celoso de tales gentiles; y

(3) para permitir su eventual participación en la salvación como un signo de su venida de la muerte a la vida.¹³

Comentario exegético de los textos en contexto

Validez de la reivindicación de Israel (11:11-15)

Pablo sigue construyendo su argumento acerca de Israel, pero destacando ahora puntualmente la naturaleza de la caída y mostrando el propósito por el cual Israel cayó. En el verso 11 el apóstol plantea la tesis que desarrollará a lo largo de la perícopa, haciendo uso siempre de conceptos ya expuestos en el contexto inmediato y mediato.

11a. Λέγω οὖν, (Digo, pues)

La expresión “Λέγω οὖν,” paralela con el versículo 1 del capítulo enlaza temáticamente las dos perícopas; la conjunción coordinativa “οὖν” funciona aquí como un marcador de continuidad narrativa, uniendo así el argumento en cuestión como continuación o resultado del anterior.

μη ἔπταισαν ἵνα πέσωσιν; μη γένοιτο· ἴPecaron para que cayesen/tropezaron a fin de que cayesen?)

La preposición “ἵνα” en esta construcción puede indicar resultado o propósito. Si expresara propósito, daría la intención de que era el plan de Dios que Israel tropezara para que cayese, pero si indicara resultado, se vería la caída como consecuencia de su propio tropiezo.¹⁴

El verbo “ἔπταισαν”, aoristo de *πταίω* (pecar, fallar, tropezar), se refiere a incumplir la ley con el sentido de tropiezo, es decir, reconociendo la falla, el tropiezo, pero con oportunidad de volver a levantarse (Stg. 3:2); es muy posible que Pablo lo esté asociando

¹³ Fitzmyer and Paulus, Romans, 608, 609.

¹⁴ Walter Bauer, William F. Arndt, and F. Wilbur Gingrich, A Greek-English Lexikon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Chicago, 1977), 100 – 105.

do al 9:33 y a 11:9; por otro lado, el verbo “πέσωσιν”, aoristo subjuntivo de “πίπτω” (caer), es utilizado mayormente en el corpus paulino para denotar caídas espirituales fatales para la vida del cristiano, ruina espiritual (Rom. 11:22; 1 Co 10:8,12).

En otras palabras, ¿era el propósito del “tropiezo”, que Israel cayera (fuera eliminado) como pueblo? Esta pregunta retórica es paralela también al vs 1, al igual espera una respuesta negativa (la partícula μή lo indica), seguida de un rechazo enfático: ¡De ninguna manera! (μή γένοιτο)¹⁵

Israel tropezó (ἔπταισαν) porque Dios así lo quiso (9:9-33); la preposición “ἵνα”, que puede indicar tanto resultado como propósito, debería ser traducida teniendo en cuenta el carácter de la unidad temática de los capítulos 9 al 11. Se debe tener especial cuidado en la traducción de esta partícula, ya que si se le da un sentido de resultado, se estaría afirmando que Israel buscó su propia caída (πέσωσιν), y si se le da un sentido de propósito, se estaría afirmando que fue la voluntad de Dios eliminar a Israel como pueblo. Según los versículos inmediatos (8, 9, 10), y con base en las citas veterotestamentarias utilizadas por Pablo desde el capítulo 9, puede asegurarse que era el plan de Dios el endurecimiento de Israel, pero este endurecimiento equivale a ἔπταισαν (tropezar), no a πέσωσιν (caer, ruina espiritual); no obstante, para que la negación de Pablo tenga sentido, “ἵνα” debe ser tomado con sentido de propósito, así el apóstol estaría negando que era el propósito de Dios hacer que Israel fuera eliminado o desechado totalmente (πέσωσιν).

11b. ἀλλά (si no, por el contrario, más bien) conjunción adversativa, indicando contraste. En este caso es utilizada para explicar o aclarar.

La conjunción “ἀλλά” introduce la razón que explica por qué Dios no quería desear, eliminar o liquidar a Israel (πέσωσιν), y esta misma amplía el concepto de tropiezo (ἔπταισαν), ya que establece una sinonimia con transgresión (παραπτώματι).

¹⁵ Moo, The Epistle to the Romans, 686.

[...] ἔπταισαν [...]	ἀλλὰ	[...] παραπτώματι [...]
----------------------	------	-------------------------

El verbo *παραπτώματι* en esta oración amplía la carga semántica de *ἔπταισαν* en la primera, ya que el apóstol los hace equivalentes o consecuentes al utilizar *ἀλλὰ* para introducir la explicación de su negación. Teniendo clara la relación entre tropiezo y transgresión podría decirse que gracias a ese tropiezo o a esa transgresión, los gentiles ahora tienen acceso a la salvación.

En la frase “*τῷ αὐτῶν παραπτώματι ἢ σωτηρία τοῖς ἔθνεσιν*” hay una clara omisión verbal (transgresión para ellos * salvación para los gentiles); Dunn sostiene que la perspectiva habitual de Pablo sobre la salvación favorecería la traducción “vendrá a ser”, pero la lógica del verso parece requerir una referencia anterior. Aunque la mayoría de los comentaristas argumenta que debemos suministrar un verbo como *γέγονεν*, ha venido a ser (por ejemplo, Schlier, Fitzmyer), la falta de un verbo entre las dos oraciones no obstruye la correcta comprensión de la intención del apóstol, la cual era mostrar que gracias al tropiezo-transgresión de Israel, ahora las naciones (gentiles) tendrían acceso a lo que solo pertenecía a los judíos.

εἰς τὸ παραζηλῶσαι αὐτούς (Para provocar celos a ellos). Sin duda Pablo está refiriéndose a lo que ya citó en 10:19. Solo Pablo utiliza el verbo *παραζηλῶσαι* en el NT, él mismo dice que lo toma de Moisés (Dt. 32:21). Cualquier lector judío estaría relacionado con las palabras que Pablo cita de Deuteronomio, y entendería que Pablo estaba queriendo hacerle ver que Dios escogería a un pueblo para provocarlos a celos, y que ese pueblo estaba ahora ante sus ojos.

La parte final del verso 11 menciona el equilibrio de la obra redentora de Dios para Israel. Pablo ya había explicado en los capítulos 9 y 10 por qué los gentiles pueden ser salvos. El israelita de sangre no alcanzó la justicia (9:31; 10:3); el gentil, sin embargo, alcanzó la justicia por la fe (9:30;10:4), convirtiéndose así en israelita por la promesa (9:8). Lo que Pablo quería era que el israelita de sangre, al ver que el israelita por la fe estaba siendo salvo, entendiera que él debería ser israelita según la promesa también, por lo que por causa del gentil sería salvo, cosa que no hubiera sido posible si no hubiera

tropezado, habilitando así la salvación a los gentiles.

12. εἰ [...] πόσῳ μᾶλλον. (si [...] cuánto más)

El esquema presentado en el vs 12 es conocido como “a minore ad maius” (de menor a mayor); consiste en colocar dos frases, una frente a la otra, coordinadas por la partícula εἰ en el *a minore*, y por la construcción πόσῳ μᾶλλον en el *ad maius*, siendo el *ad maius* el resultado último o la comparación más lejana del *a minore*.¹⁶ Este peculiar esquema tiene su base en la exégesis rabínica (método Qal-Wachomer) y se utiliza básicamente para señalar que si una cosa es cierta (*a minore*), ¿cuánto más lo es otra cosa relacionada a la veracidad de la primera (*Ad maius*)?¹⁷

A minore: εἰ δὲ τὸ παράπτωμα αὐτῶν πλοῦτος κόσμος καὶ τὸ ἧττημα αὐτῶν πλοῦτος ἔθνῶν, (Ahora bien, si la transgresión [11:11] de ellos * riqueza para el mundo y el fracaso de ellos riqueza para las naciones...).

La premisa del argumento comienza con el inferencial εἰ (“si”) y está formulada contundentemente, haciendo un paralelismo sinónimo que reafirma la porción de la tesis expresada ya en el versículo 11. La expresión παράπτωμα αὐτῶν (“su transgresión”) se repite quiásticamente de la parte final del versículo 11, dejando claro que el argumento del *a minore ad maius* sostiene la tesis establecida.¹⁸

Ad maius: πόσῳ μᾶλλον τὸ πλήρωμα αὐτῶν. (¿cuánto más su plenitud?)

En el *ad maius* ¿qué significa πλήρωμα? Teniendo en cuenta que el *ad maius* es la contraparte del *a minore*, y que expresa el resultado último o la comparación más lejana del *a minore*, el significado de la πλήρωμα (plenitud, completitud) de Israel, debe ser lo opuesto o lejano, cuantitativa o cualitativamente a la transgresión (παράπτωμα) y el fracaso (ἧττημα).

¹⁶ Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, eds., *Exegetical Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1990), 3:131.

¹⁷ Joseph Bonsirven, *Exégèse Rabbinique et Exégèse Paulinienne* (Paris: Beauchesne et Ses Fils, 1939), 83–5; 316–7.

¹⁸ Robert Jewett, Roy David Kotansky, and Eldon Jay Epp, *Romans: A Commentary, Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible* (Minneapolis: Fortress Press, 2007), 675.

La transgresión (*παράπτωμα*) y el fracaso (*ἥττημα*) de Israel dieron riqueza al mundo y a los gentiles, pero, ¿qué clase de riqueza? Pablo plantea en la tesis (vs 11) de que el estado actual de los gentiles (*σωτηρία*) fue gracias a la transgresión (*παράπτωμα*) de Israel. Teniendo en cuenta que Pablo está reforzando la tesis con el *a minore ad maius*, podría asociarse entonces la riqueza de la cual ahora gozan los gentiles (*πλοῦτος* vs 12) con la salvación de los gentiles (*σωτηρία* vs 11), ya que el estado del que ahora gozan los gentiles es fruto de la transgresión (*παράπτωμα*).¹⁹²⁰

πλήρωμα (plenitud) en el *Ad maius* está contrastando directamente con “*παράπτωμα*” (transgresión) y con “*ἥττημα*” (fracaso) en el *A minor*, por lo que su carga semántica debe ser opuesta y su significado debe darse con base en esa comparación.

El contexto sugiere que los gentiles se hallan en el estado en el que deberían estar los judíos, por ello Pablo quiere provocarlos a celos, para que los judíos se unan a los gentiles y ambos queden en el mismo estado (tesis vs 11).

πλήρωμα naturalmente tiene el sentido de llenar, completar algo que está incompleto, pero, ¿qué les hacía falta a los judíos para estar completos? Los capítulos 9 y 10 explican con detalles lo que le hacía falta al pueblo judío, cosa que los gentiles habían alcanzado. Se refería a la plena obediencia a Cristo, aceptando su sacrificio y siendo justificados por él (9:33; 10:4; 10:9). Los judíos solo debían aceptar a Cristo, ya que ellos eran los principales portadores del evangelio, como el apóstol lo expresa en 9:4 cuando dice: “de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas”; es decir, estaban incompletos, necesitaban ser completados hasta alcanzar el *πλήρωμα*.

La identificación de *πλήρωμα* en el *ad maius*, como la aceptación de Cristo, desvela la identidad de sus contrapartes en el *a minor*, a saber, *παράπτωμα* (transgresión) y *ἥττημα* (fracaso), confirmando así lo que hasta ahora estaba implícito, exponiendo que

¹⁹ Ibid., 676.

²⁰ La palabra *πλοῦτος* connota tanto riqueza y prosperidad material como espiritual, en este caso debe entenderse que el discurso del apóstol gira en torno a la valía de la salvación, por lo que debe tomarse *πλοῦτος* con sentido espiritual.

la transgresión, o paso en falso, consistió en el rechazo de Cristo por parte de los judíos.

13. Ἰμῖν δὲ λέγω τοῖς ἔθνεσιν· (A vosotros hablo, gentiles). Pablo limita el discurso de la perícopa a los gentiles.

ἐφ' ὅσον μὲν οὖν εἰμι ἐγὼ ἐθνῶν ἀπόστολος, (Por cuanto yo soy apóstol de los gentiles). Pablo enfatiza con vehemencia el valor que tiene para él su ministerio.

τὴν διακονίαν μου δοξάζω, (glorifico mi ministerio). Pablo quería expresar a los gentiles el privilegio que sentía al ser un apóstol para ellos.

14. εἴ πως παραζηλώσω μου τὴν σάρκα καὶ σώσω τινὰς ἐξ αὐτῶν (si de alguna manera provocase a mi carne y salvase a algunos de ellos). Pablo sigue reforzando el argumento que estableció en el vs 11; los celos por las bendiciones despertarán en algunos judíos y reconocerán su estado caído.

Pablo identifica a su interlocutor, limitando en estos versículos el discurso que viene a continuación a los gentiles. Ninguno de los versículos hasta ahora se desvía de la tesis que Pablo presenta en el versículo 11, con cada frase Pablo muestra su deseo por causar celos a los de su pueblo a fin de que sean salvos.

15. εἰ γὰρ ἡ ἀποβολὴ αὐτῶν καταλλαγὴ κόσμου, τίς ἢ πρόσλημψις εἰ μὴ ζωὴ ἐκ νεκρῶν; (porque si el rechazo de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué es su aceptación sino vida de entre los muertos?).

Aunque no se presenta la estructura distintiva de un a minore ad maius, Pablo está colocando las dos frases con el mismo propósito, citando el rechazo de los judíos a Cristo como fuente para la reconciliación del mundo, haciendo un paralelo con sus argumentos anteriores, reforzando así la tesis planteada en el versículo 11 y cerrando una especie de quiasmo con el verso 15.

	Tropiezo judío	Estado actual de los gentiles	Restauración de los judíos
Vs 11	por su transgresión	vino la salvación a los gentiles	para provocarles a celos
Vs 12	su transgresión	es la riqueza del mundo	¿cuánto más su plena restauración?
Vs 12	su defección	la riqueza de los gentiles	
Vs 15	su rechazo	reconciliación del mundo	¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?

11 – Tesis.

12 – Rechazo de los judíos, salvación para los gentiles, deseo de restauración de los judíos.

13 – Pablo apóstol de los gentiles

14 – Pablo queriendo salvar a los judíos

15 – Rechazo de los judíos, salvación para los gentiles, deseo de restauración de los judíos.

Metáfora del olivo (Romanos 11:16-24)

El versículo 16 marca un cambio en el argumento de la perícopa. El apóstol se dispone a introducir la metáfora del olivo, medio por el cual seguirá reforzando el argumento que trae desde el versículo 11. No debe pasarse por alto que el argumento que a continuación el apóstol desarrolla está destinado especialmente a los gentiles (vs. 13).

16a. *εἰ δὲ ἡ ἀπαρχὴ ἁγία, καὶ τὸ φύραμα.* (Si las primicias son santas, también el resto de la masa).

El término *ἀπαρχή*, traducido como “primicias”, es utilizado por Pablo para referirse a una obra de Dios que se configura como garantía de algo por venir. En Romanos aparece en 8:23 como las “primicias del Espíritu”, y en 16:5 hace referencia a Epéneto, “primicia” de la labor misionera en Acaya. Pablo suele usar este concepto para referirse a los primeros conversos (1 Cor 16:15; 2 Tim 2:13). Además de las primicias, el apóstol hace

mención del resto de la masa, “φύραμα”, esta es la masa que Dios utiliza para construir los recipientes en el capítulo 9, unos para honra y otros para vergüenza (vss. 21-24).

Aunque el argumento del apóstol cambia de recurso, su esencia es la misma. En los versículos 23 y 24 del capítulo 9, identifica como recipientes o vasos de barro separados para gloria, a los que Dios ha llamado, tanto judíos como gentiles, pero en el versículo 16 del capítulo 11, deja claro que la masa restante, también es santa.

Pablo hace una separación entre las primicias y el resto de la masa con un propósito. Cuando menciona las primicias de la masa (ἀπαρχή), el apóstol parece hacer referencia a aquellos a los que Dios ha llamado y los ha hecho vasos de misericordia, los que preparó para gloria (Rom. 9:23), mas deja la puerta abierta para que otros recipientes de la misma masa lleguen a ser santos, tal como las primicias. ἀπαρχή podría hacer referencia al conjunto de creyentes, mencionados en 11:5 como el remanente, la verdadera simiente de Abraham (9:8), los primeros en gustar la gracia aun siendo judíos (λεῖμμα).

16b. καὶ εἰ ἡ ῥίζα ἁγία, καὶ οἱ κλάδοι. (y si la raíz es santa, también las ramas son santas).

El apóstol necesita aclarar el argumento presentado en el versículo 16^a, por lo que, haciendo un paralelismo, carga semánticamente con la primera oración, las palabras de la segunda oración.

Masa	Árbol	
ἡ ἀπαρχὴ ἁγία (primicias)	εἰ ἡ ῥίζα ἁγία (raíz)	Raíz = Primicias
καὶ τὸ φύραμα (masa restante)	καὶ οἱ κλάδοι (ramas)	Ramas = Resto de la masa

Mediante el paralelo observado en el verso 16, Pablo compara la raíz con las primicias, y la masa con las ramas, cargando semánticamente los conceptos que está introduciendo para que la metáfora del olivo tenga sentido. Siguiendo el argumento en

construcción, la raíz estaría relacionada con los judíos que aceptaron a Cristo (11:5) y las ramas vendrían a ser los gentiles y los judíos que se unirían después de ellos.

17. Εἰ δέ τινες τῶν κλάδων ἐξεκλάσθησαν, σὺ δὲ ἀγριέλαιος ὢν ἐνεκεντρίσθης ἐν αὐτοῖς καὶ συγκοινωνὸς τῆς ῥίζης τῆς πιότητος τῆς ἐλαίας ἐγένου, (pues si algunas de las ramas han sido cortadas, y tú, olivo silvestre, que has sido injertado en él, participante de la raíz y de la savia del olivo, llegaste a ser,).

El apóstol empieza a dejar claro al gentil que él está reemplazando el sitio de alguien que cayó. También deja claro desde el principio que, como rama, se está uniendo a la raíz, esa raíz que está conformada por las primicias, los que probaron primero la gracia de Cristo (11:5). Hasta este punto, podría decirse, teniendo en cuenta el paralelismo del versículo 16, que los gentiles conversos eran vasos hechos del resto de la masa, tomando como punto de partida el paralelismo formado entre los dos términos por el apóstol.

18. μὴ κατακαυχῶ τῶν κλάδων· εἰ δὲ κατακαυχᾶσαι οὐ σὺ τὴν ῥίζαν βαστάζεις ἀλλ' ἡ ῥίζα σέ. (no te hagas superior que las ramas, si te haces superior, no sostienes a la raíz, por el contrario, la raíz a ti).

El apóstol mediante la diatriba, empieza a lidiar con el problema que existía en la iglesia romana. Confronta directamente a su interlocutor gentil, haciéndole ver que su fundamento yace totalmente en los judíos con los que él está riñendo. Teniendo en cuenta que el apóstol explícitamente adjudica el título de rama al gentil, podría decirse que la raíz era judía, reforzando en esta manera la idea de que las primicias son aquellos israelitas de sangre que gustaron la gracia sin tropezar, definidos como remanente en el versículo 5 del mismo capítulo.

19. ἐρεῖς οὖν· ἐξεκλάσθησαν κλάδοι ἵνα ἐγὼ ἐγκεντρισθῶ. (por tanto, dirás: cortaron las ramas a fin de que yo fuese injertado).

Pablo arremete contra el pensamiento de que el pueblo judío había sido rechazado por Dios a propósito. En el versículo 11, donde plantea la tesis, deja claro que “de ningun-

na manera” (μὴ γένοιτο) Dios lo ha rechazado. El uso de ἵνα con sentido de propósito concuerda totalmente con el uso de la misma palabra en el versículo 11, y Pablo en las dos ocasiones deja claro que no fue el propósito de Dios la caída de Israel.

20. καλῶς· τῇ ἀπιστίᾳ ἐξεκλάσθησαν, σὺ δὲ τῇ πίστει ἕστηκας. μὴ ὑψηλὰ φρόνει ἀλλὰ φοβοῦ· (bien, fueron cortadas por incredulidad, tú estás de pie por fe, no pienses enorgullecerte, sino, teme).

Siguiendo con el argumento, el apóstol deja claro que fue por su incredulidad por lo que fueron cortados. Y advierte al gentil su destino si toma la misma actitud de aquel a que está reemplazando.

Al judío las obras lo llevaron a ser desgajado o cortado del olivo, por el contrario, el gentil estaba injerto por la fe. Al tomar la actitud exclusivista de los judíos que fueron cortados, riñendo por puestos y reconocimiento eclesiástico, caerían en las mismas costumbres y pronto serían cortados del olivo; por ello el apóstol les hace el llamado a temer (φοβοῦ).

21. εἰ γὰρ ὁ θεὸς τῶν κατὰ φύσιν κλάδων οὐκ ἐφείσατο, [μὴ πως] οὐδὲ σοῦ φείσεται. (porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, de ninguna manera, a ti te perdonará).

Aunque μὴ πως (de ninguna manera) no aparece en los manuscritos principales (a B C 81 1739), no afecta el significado del texto. El texto deja claro al gentil que Dios no tiene preferencia por un pueblo específico, y que el derecho de injertar o desgajar es totalmente de él. Pablo quiere hacer consciente al gentil de que la tensión que existe entre él y el judío no tiene ningún fundamento válido ante Dios, complementando este argumento con el versículo 22.

22. Ἴδε οὖν χρηστότητα καὶ ἀποτομίαν θεοῦ· ἐπὶ μὲν τοὺς πεσόντας ἀποτομία, ἐπὶ δὲ σὲ χρηστότης θεοῦ, ἐὰν ἐπιμένῃς τῇ χρηστότητι, ἐπεὶ καὶ σὺ ἐκκοπήσῃ. (por tanto, mira la bondad y severidad de Dios. En cuanto a los caídos severidad (vs. 11), en

cuanto a ti, bondad de Dios, si permaneces en bondad, porque también tú serás cortado).

23. *κακεῖνοι δέ, ἐὰν μὴ ἐπιμένωσιν τῇ ἀπιστίᾳ, ἐγκεντρισθήσονται· δυνατὸς γάρ ἐστιν ὁ θεὸς πάλιν ἐγκεντρίσαι αὐτούς.* (pero si ellos no permanecen en incredulidad, serán injertados, porque poderoso es Dios para injertarlos de nuevo).

Lo que define qué rama debe estar en el olivo, es el reconocimiento constante de Cristo como único Salvador. Si el gentil apartaba su mirada de Cristo, pronto sería despojado de la bondad de Dios; mientras que, si el judío que había sido desgajado, aceptaba a Cristo, si empezaba a creer en él, si dejaba su incredulidad, entonces sería injertado nuevamente en el olivo.

24. *εἰ γὰρ σὺ ἐκ τῆς κατὰ φύσιν ἐξεκόπης ἀγριελαίου καὶ παρὰ φύσιν ἐνεκεντρίσθης εἰς καλλιέλαιον, πόσω μᾶλλον οὗτοι οἱ κατὰ φύσιν ἐγκεντρισθήσονται τῇ ἰδίᾳ ἐλαίᾳ.* (porque si tú de naturaleza silvestre eres injertado a la naturaleza cultivada, ¿cuánto más los que por naturaleza son olivos propios, serán injertados?).

En el versículo 24, Pablo vuelve a utilizar un *a minore ad maius*, contrastando en el *a minore* la posibilidad del injerto de olivo silvestre, es decir, el gentil, con la legitimidad de la rama desgajada del propio olivo en el *ad maius*, a saber, el judío. El apóstol confronta la tensión que tiene el gentil, haciéndole ver que ahora no son dos pueblos o dos árboles, ahora todos juntos, unidos a la raíz conforman un solo árbol, y en ese árbol, tanto judíos como gentiles deben convivir como ramas iguales, sin disputas, rencores ni contiendas, como lo deja ver claramente la metáfora del olivo desde el versículo 16 hasta el 24.

Pablo estaba atacando el clasismo y las tensiones existentes entre judíos y gentiles, haciéndoles ver que los unos sin los otros no son la “masa santa” ni el “árbol santo” (11:16), mostrándoles que juntos van a lograr ser salvos, tema que aborda en los versículos siguientes a la perícopa en cuestión.

Conclusiones

Teniendo en cuenta el estudio realizado, en su contexto histórico, literario y teológico, puede llegarse a las siguientes conclusiones:

Dios causó el tropiezo de Israel, mas no estaba interesado en eliminarlo de un todo, sino que utilizó su caída para vincular en su plan de salvación al pueblo gentil. Estos gentiles tuvieron las consecuencias positivas del tropiezo de Israel, y Pablo quería hacer de ellos un instrumento para que Israel se levantara de su tropiezo.

πλήρωμα se relaciona directamente con la aceptación de Cristo, cosa que les faltaba a los judíos para ser parte de los elegidos. Opuesto a transgresión, en el *ad maius*, provee un argumento bastante fuerte, el cual permite catalogar ese tropiezo o transgresión, como el rechazo de Cristo, cosa que los judíos ya hicieron.

El remanente de 11:5 desempeña un papel importante en el desarrollo de la perícopa, ya que indirectamente se hace referencia a ellos como primicias o raíz de los nuevos conversos, dejando así en evidencia, mediante la metáfora del olivo, que la raíz no se ha movido, solo las ramas incrédulas fueron desgajadas, pero que ahora todo pueden vivir juntos, sin riñas, ni roces, como las ramas de un árbol, dejando el orgullo a un lado y alimentándose de la raíz.

Pablo hace equivalentes en el versículo 16 las palabras de las dos oraciones que lo componen, señalando que las primicias son la masa santa, y el resto de la masa son las ramas injertadas en árbol.

El problema en la iglesia romana era de orgullo, y los gentiles estaban olvidando que ellos habían sido escogidos por gracia. Mediante la diatriba, el apóstol los confronta y deja claro que su comportamiento con las ramas judías debía ser el mejor, ya que, si no seguían andando en la bondad de Dios, serían cortados como las ramas judías lo fueron.

Tanto judíos como gentiles compartían el mismo árbol. El apóstol nunca le dio un lugar específico a cada uno. Todos dentro del mismo árbol, estaban alimentándose de la raíz, por lo que más allá de sus diferencias culturales, en Cristo debían estar unidos. De esta manera, Pablo apagó el incendio que se estaba generando en la iglesia romana y estaba desviando la atención de los conversos de lo que realmente importaba, el avance del evangelio.

Las tres construcciones a minore ad maius, resaltan la desesperación de Pablo, no solo por atraer a su pueblo por celos, sino por hacer entender a su interlocutor gentil que, si los judíos aceptaban a Cristo, estaban frente a una ganancia de valor incalculable. Por ello el apóstol de principio a fin insiste en la tesis que plantea en el versículo 11, la cual radica en atraer a su pueblo, el que ha dejado de ser Israel, para que goce junto con el remanente y junto con los gentiles del gozo de la salvación.